



Tribuna

Coleccionista de premios y pipas

Quilpué -el lugar de su nacimiento- equivalía para Daniel de la Vega al Macondo de García Márquez y los seeros que rodearon su infancia lo acompañarían siempre. Es que el pueblo representaba mucho para él. Sus bisabuelos habían sido dueños del lugar, cuando no era más que un inmenso fundo. El pueblo, sin embargo, "quien" toda la fortuna heredada y dejó una ciudad pobre con tres niños. Daniel, el mayor, tuvo que trabajar cuando todavía era adolescente.

Por eso, quizás, como redactor de "La Mañana" sólo le pagaban diez pesos semanales. De ahí se fue a "Zig Zag", ganando cincuenta, pero fue en "El Mercurio" donde creó generaciones de lectores, que lo consideraban, con toda justicia, el gran cronista de la cotidianeidad.

Para ellos, su mayor mérito consistía en comprender las cosas sencillas y hablar a los aires sin complicaciones. Fuera de eso, destacó como un observador fino y sagaz. "Este es un pueblo sin imaginación -decía-, y la historia que aquí se escribe es de una sencillez que espanta. No hay autores, hay notarios".

Paralelamente, incursionó en el teatro y en la poesía. Releyendo "El bordado inconcluso" -obra que transcurre en "la monótona vida provinciana", y que le dio enorme popularidad- sorprende su dominio de la técnica dramática. Como poeta, contenía que sus versos eran malos, pero, que sí, "llegaban al corazón de todos". No extrañaba, entonces, que su modestia le abriera todas las puertas.

Entramable amigo de Manuel Magallanes Moure, Pedro Prado, Fernando Santiván y Pedro Sienra, no agustaba a Augusto D'Halmir, "por farfante", ni a Vicente Huidobro, del que se había distanciado porque hacía sentir mucho sus apellidos y sus millones". Con Gabriela Mistral "se cortó" toda la vida, aunque jamás llegaran a conocer-

• Como preciada heredad, los hijos de Daniel de la Vega se repartieron emocionados sus libros y sus pipas, objetos que coleccionó con amor durante casi ochenta años, al igual que los diplomas de los premios obtenidos.



se. Con respecto a Nerada, pensaba que por sus versos de "Grepusculario", ya merecía el Premio Nobel. No tuvo la alegría de saber que lo había ganado, porque falleció meses antes en el otoño de 1971.

Su tremenda versatilidad le dio la

satisfacción de ser merecedor de tres Premios Nacionales: Periodismo, Teatro y Literatura. Cuando recibió este último, le preguntaron por qué en su obra no se encontraban mensajes, y De la Vega contestó tajante: "Joven, los mensajes se encuentran desde la oficina del Telégrafo". Muchos veían en ese "anti-conceptismo" supo una actitud de rebeldía frente al dogmatismo. A manera de ejemplo, decía que aunque no le gustan los curules, no escribía en contra de ellos, porque respetaba profundamente las creencias de los demás.

Descendiente de asturianos, lo hizo feliz la designación de Agregado Cultural de la Embajada de Chile en España, durante la segunda presidencia del general Illanes, quien se confesaba un seguidor de sus crónicas. Enemigo de cócteles y comidas diplomáticas, contaba a su regreso que había disfrutado Madrid a sus anchas. Como tenía dinero de sobra, era espectador asiduo de las corridas de toros, que le apasionaban y le dieron tema para un sinnúmero de sabrosas columnas.

Amante de la pintura, jamás asistía a las inauguraciones, y visitaba calladamente las galerías. Cuando -a mediados de los 50- el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica reestrenó "El bordado inconcluso", a Eugenio D'Horn, director del conjunto, le costó un mundo comprometer su asistencia.

Con la numerosa prole de sus dos matrimonios, acumuló una reunión todos los domingos. Como preciada heredad, sus hijos se repartieron emocionados sus libros y sus pipas, objetos que coleccionó con amor durante casi ochenta años, al igual que los diplomas de los premios obtenidos. A sus lectores, Daniel de la Vega nos dejó el extraordinario legado de sus rigurosas crónicas.

Sergio Ramón Fuentealba

Coleccionista de premios y pipas [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coleccionista de premios y pipas [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile